

Nuevas inteligencias, nuevos aprendizajes.

Autores: Bill Lucas y Guy Claxton

Editorial: Narcea Ediciones

Año de publicación: 2014

Número de páginas: 196

ISBN: 978-84-277-1955-2

Este libro nos muestra un cambio en la concepción clásica de la inteligencia, con su correspondiente repercusión en las formas de enseñar, y consecuentemente, en las nuevas formas de aprender. Si la neurociencia avanza, la educación no ha de quedar relegada, debe ir acompañada a estos avances. Esta es la intención principal del libro; cubrir el desfase entre los nuevos descubrimientos científicos y la educación.

El libro está estructurado en diez capítulos. El primero es una introducción que, utilizando un ejemplo fotográfico, se trata de un “gran angular” que ofrece una visión general de los contenidos de la obra. Los siguientes ocho capítulos de la obra están dedicados a cada una de las ocho nuevas inteligencias. Cada capítulo está vertebrado con un mismo esquema. Primero una cita de la investigación que ilustra el tema, después una panorámica de la investigación científica y educativa relevante para el capítulo. Seguidamente ejemplos de las escuelas que practican las ideas expuestas y modelos más exhaustivos acerca de las diferentes maneras en las que las escuelas aplican estas ideas. Y finalmente, preguntas para estimular la reflexión e incitar a la acción. Tras estos capítulos el libro concluye con un capítulo final a modo de síntesis. Todo el libro gira en torno una metáfora; la inteligencia como una orquesta de varios instrumentos en la que todos deben tocar juntos para crear una armonía.

Ya Howard Gardner en el siglo pasado sorprendía con la teoría de las inteligencias múltiples; lingüística-verbal, lógica-matemática, espacial, musical, corporal cinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista. Ahora, B. Lucas y G. Claxton recogen todo el bagaje de este y otros tantos autores que aportaron nuevos conocimientos y nuevas perspectivas, como Alfred Binet, Daniel Goleman, Robert Sternberg, etc. y presentan su personal concepto de las nuevas inteligencias; compuesta, expandible, práctica, intuitiva, distributiva, social, estratégica y ética.

En contra de aquellos que opinan que la inteligencia es unidimensional, relacionada sobretudo con los diferentes tipos de pensamiento que miden algunos test de inteligencia, G. Claxton y B. Lucas nos dicen que la inteligencia compuesta se asienta sobre una concepción multidimensionalidad, con variaciones como la resiliencia, la reflexividad, la empatía o la impulsividad, entre otras.

Los autores se enfrentan a una concepción de la inteligencia como algo fijo e inamovible, y proponen una inteligencia que puede expandirse, desarrollarse y crecer. Una inteligencia que puede trabajarse y que se puede potenciar.

Frente a una inteligencia teórica separada del cuerpo, la inteligencia práctica pregona una unión cuerpo-mente, contraria al dualismo cartesiano, apoyada en la nueva disciplina de la cognición corpórea, que afirma que el cuerpo es un ingrediente

vital de nuestra inteligencia. De este modo, existe una forma inteligente de aprender competencias físicas, de hacer las cosas y de comprender las emociones.

Ambos escritores nos muestran una inteligencia intuitiva que no pugna contra una inteligencia racional y consciente, sino que la complementa. Saber utilizar la razón y la intuición, en complementariedad, será por tanto lo más inteligente.

Lejos de ofrecernos una inteligencia cercana a un modelo de inteligencia ultraracional y de atributo personal, se nos ofrece una inteligencia distributiva. Ser inteligente dependerá entonces de las herramientas que se tengan a mano, de cómo se acomode la mente y el cuerpo a su potencial, y de cómo esa adaptación impacte en la forma de relacionarnos con el medio que nos rodea. No se trata de una inteligencia acotada en un razonamiento privado sino de una inteligencia que se entremezcla con el entorno de múltiples maneras.

En disonancia con la opinión de que la inteligencia es individual y nada social, nos revelan una inteligencia social. Una inteligencia que surge en grupo, haciendo hincapié en la importancia de fomentar no solo un aprendizaje personalizado sino también un aprendizaje socializado.

Hablando de la inteligencia estratégica, los autores la comparan con el papel de un buen director de orquesta. Una inteligencia que está ligada a las circunstancias y demandas del “hábitat” particular de cada uno. Una inteligencia reflexiva en la acción, que invita a pensar “con los pies en la tierra”, que engloba un repertorio de estrategias entorno al pensamiento y el aprendizaje.

Para finalizar, nos exponen una inteligencia ética, alejada de una idea de inteligencia separada de la emoción y la moral. Nos recuerdan que una buena orquesta debe tener en cuenta a otras orquestas. Una inteligencia que no es moralmente neutra. Una inteligencia sostenida en seis virtudes extraídas de la psicología positiva: sabiduría, coraje, humanidad, justicia, templanza y trascendencia, que no deben confundirse con las virtudes cardinales: prudencia, justicia, templanza y fortaleza.

El libro está dirigido con especial atención a los estudiantes de ciencias de la educación, personal de administración, pedagogos, profesores universitarios y a todos aquellos profesionales de la educación.

Con un lenguaje sencillo, humor y una buena estructura, su lectura no deja indiferente al lector, abriendo el camino a nuevas formulaciones y generando no pocas críticas.

José Ramón González Uclés
Universidad Complutense de Madrid